

Acadèmia de Ciències Veterinàries de Catalunya
Del Oriol, las Merlas y otras Aves

Dr. Anastasio Montesinos Baillo

16 de Enero de 2013

En un lugar de la tierra de Levante, de cuyo nombre no quiero olvidarme, pues siempre está en mi pensamiento, había una pequeña y maravillosa ciudad, bañada desde ambas orillas (a veces en exceso) por el viejo río Segura.

Los romanos llamaron Orcelis, los godos Aurariola, más tarde Orihuela, luego Oriola, y ahora Miguel Hernández.

Los Reyes Católicos hicieron Cortes en ella en 1488, cuatro años antes del descubrimiento de América, otorgándole los fueros "Furs".

Me gusta Aurariola, por lo que ahora diré.

Hace muchos milenios, desde la África cercana, donde se inició la vida, vinieron preciosas aves.

Mucha agua, salvajes cañares, hermosos naranjales, cuidados banales, alimento asegurado y ¡aquí se quedaron!

El ave más representativa es el Oriol, símbolo de la ciudad.

EL ORIOL

El Oriol, del género oriolus, con 24 especies conocidas, u Oropéndula aeri en el aire, péndula por nido colgante, es hermosísimo.

De unos 20 cms. de envergadura, el macho es dorado esplendoroso. La hembra , preciosa, es de color verde-lúgano, a veces blanca-gris, según época.

El oriol es pendenciero si precisa, pues no se ahuyenta del nido, ni tolera visitantes.

El nido se alegra al final de primavera, con cuatro pequeños huevos blanquecinos, cuyo cascarón se rompe a los 15 días.

Si les roban los huevos, reponen.

Si les roban polluelos, no crían y se van, no retornando nunca al mismo nido.

Existe una Oropéndula verde en casi toda la costa oeste del continente americano, al compás de las estaciones.

LAS MERLAS

La Merla, del latín merula, familia de los túrdidos, es muy frecuente en los naranjales, junto al río y cursos de agua.

De unos 25 cms. de longitud, el macho es negro. La hembra y jóvenes son de color pardo azul. El pico y párpados son de coloración amarillenta, modificándose según época y alimento.

Ocultan su nido en las copas altas y espesas de frutales grandes (higueras y naranjos), donde ponen de 4 a 6 huevos azul-verde, con manchas rojizas.

Aprenden algún compás de melodía, acabando siempre con canto propio e inconfundible.

Pueden andar por el fondo del río muy poco profundo, aguas arriba, si éstas son muy claras.

LAS MERLAS Y YO

En los veranos de mi niñez les colocaba trampas en los huertos. Afortunadamente, nunca picaban.

Una merla blanca, de canto bellísimo, al verme llegar a la orilla izquierda de mi Río, se acercaba y nadábamos juntos.

Su mirada vigilante me enamoró.

El 21.3.1955, día muy frío, la busqué para despedirme. No apareció.

Dos días después, sin apartarla del pensamiento, llegué a Barcelona, donde cayó en mis manos un viejo libro, edición de Juan Jolis, 1755. Don Quijote. Fue mi consuelo.

En Barcelona pasé de joven a hombre, al tiempo que estudiaba Medicina.

Me hicieron médico mis profesores, mis maestros, mis colegas y mis enfermos.

La mañana del 14.2.1968, tras una guardia muy dura en un viejo y siempre concurrido Dispensario, me acerqué a Montjuich.

Necesitaba respirar arbolado, ver agua y recordar. Habían transcurrido casi 13 años.

De repente, escucho un canto bellísimo. Una preciosa merla blanca, junto a un hilo de agua transparente, me mira.

Nos acercamos lentamente. Sonrío. Salta a mi hombro. Aquella mirada. ¿Eres tú? Sus dedos y los míos se entrelazaron. Se transforma en MUJER. Vayamos juntos por la vida.

Pasaron 42 años irrepetibles. Dentro de 4 días se cumplirán 27 meses que se fue. Para siempre.

Pero antes de irse, dejó para la Sociedad a:

Cecilia, filóloga inglesa, traductora y campeona de natación.

Antonio, médico, deportista y amante de la montaña.

Ana, economista, traductora y viajera.

Y a mí me dejó La soledad.

Siempre que vuelvo a la orilla izquierda de mi Río, mi Arcadia, acuden las merlas, me saludan, me rodean, me cantan, me hablan.

¿Por qué me queréis?

¿Cómo no vamos a quererte? si formaste familia con la mejor. Quédate aquí, con nosotras, en los huertos, junto al río, para siempre, hasta el final.

Y OTRAS AVES

De Catalunya, vuestra y mía, la maravillosa tierra que me acogió.

Algunas aves no vuelan, son animales totémicos, mientras otras son de vuelo real.

Entre las primeras, dragones o "dracs" y águilas o "àligas".

Entre las segundas, el más hermoso es el ruiseñor o "rossinyol".

En la procesión del Corpus Christi, tras la Forma Consagrada, y a distancia, camina el drac castigado por haber engullido a Santa Margarita de Antioquía.

A veces, acompaña la hembra o vibria, que en Tarragona deleita a la infancia en forma de "vibrieta infantil".

Existen àligas en casi todos los municipios. La de Tàrrega tiene 2 cabezas.

EL RUISEÑOR

Del género Erithacus, la lusciola-lucínidos, presenta una longitud de 16-17 cms. y envergadura de 20 cms.

Lomo y alas de color gris-oscuro y abdomen gris-amarillento.

Vive en parejas aisladas, dentro de una jurisdicción muy limitada. Es muy pacífico y anida en árboles junto a casas, siendo cándido ante trampas.

Si les roban crías, fácil porque el nido es bajo, colocándolas en jaula cercana, acuden a alimentarlas.

Una hermosa y antigua canción catalana, de unos 300 años, evoca la desesperanza y tristeza de una joven, obligada a maridarse con un pastor al que no ama.

Rossinyol que vas a França, rossinyol,
Encomana'm a la mare, rossinyol
D'un bell boscatge, rossinyol d'un vol

Encomana'm a la mare, rossinyol,
I a mon pare no pas gaire, rossinyol,
D'un bell boscatge, rossinyol d'un vol

Perquè m'ha mal maridada, rossinyol,
A un pastor me n'ha dada, rossinyol
D'un bell boscatge, rossinyol d'un vol

Que em fa guardar la ramada, rossinyol,
A un pastor me n'ha dada, rossinyol,
D'un bell boscatge, rossinyol d'un vol

Jo t'he donat per paga, rossinyol,
Un petó i una abraçada, rossinyol,
D'un bell boscatge, rossinyol d'un vol

Tambien Mn. Cinto Verdaguer compuso una hermosa loa

Rossinyol, bon rossinyol
he sentida la teva arpa
l'he sentida un dematí
de Vallvidrera a Valldaura,
fent rodolar-hi tos cants
com perles dintre de l'aigua:

cantaves l'amor de Déu,
l'enyorament de la patria,
los misteris de nit,
les llums de la matinada, ton amor entre les flors,
ton niuet entre les branques,
ta mainadeta, que viu
de cançons i de becada.

Trobador del mes de maig,
rossinyol refila i canta,
mes no deixes eixos cims
per los verges de la plana;
no hi vingues a la ciutat,
que hi ha una gent molt ingrata.

Diu que estima als aucellets, diu que en son cor los regala,
Mes als que canten millor
Los posa dintre la gàbia.

Un romance de 1550 nos dice del dolor de un preso, por haber robado una naranja.

Por robar 1 naranja
me entraron a prisión
ni sé cuando es día
ni cuando las noches son

9 años estoy preso
sin mi mujer y mis hijos
cabellos de mi barba, por manteles tengo yo
las uñas de mis manos, cuchillo tajador

quien agora me diera pájaro
calandria, tordico o ruiseñor
papel escrito con mi sangre,
en su pico pusiera,
pidiéndole al Rey perdón.

Oídolo había el Rey
mandóle quitar prisión
el Rey le perdonó.

yo pido perdón
a Ustedes
por esta presentación

Para finalizar aunando niñez, naranjas y merlas, un sueño que tuve recientemente.

Yo no moriré

- * Mientras los niños roben naranjas, para compartir con las niñas.
- * Mientras hable con las merlas, y ellas quieran escucharme
- * Mientras a todas diga preciosas, y una blanca quiera amarme

Yo no moriré